

Satanás engañará a las naciones (primera parte)

Pastor: Oscar Arocha

Agosto 9, 2015

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, República Dominicana

“Cuando los mil años se cumplan, Satanás será soltado de su prisión, y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro extremos de la tierra...” (Apocalipsis 20:7-8)

En este texto se profetiza que antes del cierre del estado de Gracia, bajo el cual ahora vivimos, o el tramo de la recta final del período cristiano sobre la tierra, o previo al regreso glorioso de nuestro Salvador, se ha de producir una terrible lucha entre el bien y el mal: “Satanás será soltado de su prisión, y saldrá a engañar a las naciones...” El diablo y toda su tropa o tripulación, otra vez será desatado y se le permitirá ser exitoso, porque hará de nuevo lo que es la esencia de su ser, engañar. Abonando este pensamiento alguien ha dicho que detrás de toda tentación hay al menos un demonio atizando el mal, o que estando suelto el Maligno la pecaminosidad y el desenfreno pudieran ser asunto habitual sobre la faz de la tierra.

Enfocamos estos versos: “Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo y una gran cadena en su mano. Prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el Diablo y Satanás, y lo ató por mil años... Cuando los mil años se cumplan, Satanás será soltado de su prisión” (v1-2,7); notemos que en la tierra hubo un estado espiritual bajo el dominio de Satanás, luego Cristo lo ató, y al final será suelto otra vez. O que la idolatría reinante en todas las naciones antes de la era cristiana, volverá sobre la tierra. Los reyes, presidentes, gobernantes y jueces volverán a ser idolatras, aunque quizás no con ídolos de madera y piedra, sino ídolos modernos, o ídolos del corazón. Los países serán cubiertos de tinieblas espirituales, o habrá mucha maldad.

El sermón será así: **Uno**, El Dragón es soltado de su prisión. **Dos**, Las consecuencias de que el diablo esté suelto.

I. EL DRAGÓN ES SOLTADO DE SU PRISIÓN

Cronología. Enfoquemos para ubicar en el tiempo estos eventos: “Cuando los mil años se cumplan, Satanás será soltado de su prisión... Y subieron sobre la anchura de la tierra, rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada. Pero descendió fuego del cielo y los devoró. Y el diablo que los engañaba fue arrojado al lago de fuego y azufre,

donde también están la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos. Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de cuya presencia huyeron la tierra y el cielo, y no Y se halló lugar para ellos” (v7, 9-11). El orden es más o menos así: Satanás se le permite o se le dan poderes para levantar las naciones y los gobiernos contra el Pueblo cristiano, y en el momento de su mayor ataque fuego del Cielo desciende y lo envía “al lago de fuego y azufre.” Y paralelamente se establece el Juicio final sobre toda la humanidad: “Y vi un gran trono blanco.” De manera que este pasaje alude o se refiere al tiempo después que el Milenio llegó a su final, y allí empieza el ataque final del diablo contra la raza humana que están en la tierra, luego el regreso de nuestro Salvador y el Juicio final. En breve, será el cierre del estado de Gracia bajo el cual vivimos, o el Fin del Mundo.

Señales de Satanás suelto. En uno de los Evangelios hay un pasaje paralelo a este, donde el Señor revela detalles del tiempo estando Satanás suelto; notemos: “Habiéndole preguntado los fariseos cuándo vendría el reino de Dios, Jesús les respondió... Y dijo a los discípulos: ...“Tal como ocurrió en los días de Noé, así será también en los días del Hijo del Hombre. Comían, bebían, se casaban y se daban en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, y vino el diluvio y los destruyó a todos. Fue lo mismo que ocurrió en los días de Lot: comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, construían” (Lucas 17:20,22,26-28). Los días de Noé y Lot se caracterizaron por violencia y sodomía desenfrenada. Acontecimientos que se dan sólo con el diablo suelto. Y otra señal, la gran apostasía: “Estad alerta, no sea que vuestro corazón se cargue con disipación y embriaguez y con las preocupaciones de la vida, y aquel día venga súbitamente sobre vosotros como un lazo; porque vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra” (Lucas 21:34-35). Inseguridad ciudadana, homosexualismo y herejías como una nube hasta cubrir toda la tierra, todas las naciones. Satanás engañará a las naciones, los pondrá en contra de los evangélicos. En otro lugar es dicho así: “¡Ay de la tierra y del mar!, porque el diablo ha descendido a vosotros con gran furor, sabiendo que tiene poco tiempo” (Apocalipsis 12:12), esto es, que a medida que se acerque el Regreso de Cristo, la pecaminosidad, el ateísmo, la sensualidad y la mundanalidad aumentarán. Así está escrito: “Cuando el Hijo del Hombre venga, ¿hallará fe en la tierra?” (Lucas 18:8).

Habiendo visto los eventos y señales de Satanás suelto, ahora enfoquémonos en eso mismo:

El Dragón es Soltado de Su Prisión.

Esto lo veremos en dos partes: Cuando fue atado, y luego suelto.

Atadura del diablo. Tan pronto como uno inicia a leer en este capítulo, el escritor divino abunda en lenguaje figurado o metafórico, y era necesario hacerlo así ya que se trata de realidades espirituales o invisibles, que para nosotros entender es necesario el uso de figuras; nótese: “Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo y

una gran cadena en su mano. Prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el Diablo y Satanás, y lo ató por mil años” (v1-2), esto es, que los poderes del diablo para hacer maldad fueron restringidos o limitados. En ocasiones decimos: “A Fulano le cortaron las alas.” No que tenga alas, sino que le restringieron su capacidad. En breve, este capítulo XX tiene una gran dosis de lenguaje figurado, no se ha de entender o interpretar de manera literal, sino conceptual. Recordemos que la Biblia, y en particular el NT no es un tratado de recetas o palabras, sino de conceptos.

Leemos de nuevo: “Prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el Diablo y Satanás, y lo ató por mil años,” esto es, estuvo suelto y luego lo amarraron.

Pregunta: ¿En qué lugar de la historia lo ataron? El Señor Jesús responde: “Si yo expulsé los demonios por el Espíritu de Dios, entonces el reino de Dios ha llegado a vosotros. ¿O cómo puede alguien entrar en la casa de un hombre fuerte y saquear sus bienes, si primero no lo ata? Y entonces saquearé su casa” (Mateo 12:28–29). Con el Redentor Jesús el Reino de Dios llegó a la tierra, en la Cruz del Calvario venció al pecado, la muerte y Satanás, y al resucitar el Dragón fue atado. Oigamos Sus Palabras: “Jesús, les habló, diciendo: Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos de todas las naciones” (Mateo 28:18–19), esto es, el Señor Jesús ganó toda autoridad, es el Único Rey en los cielos y en la tierra; por tanto, mandó a salvar hombres y mujeres en todas las naciones, porque el poder del Enemigo ha sido restringido, o ha sido atado. En todo el AT no se ve algo así como la Gran Comisión, porque el diablo todavía no había sido vencido.

En breve: Desde la caída de Adán hasta la Muerte y Resurrección de Cristo, Satanás estuvo suelto o reinando con tinieblas sobre las naciones, el mundo estuvo bajo idolatría, la única nación en luz fue Israel, pero luego el ataque del enemigo la redujo a Judá, y más aun reducida a Jerusalén como la solitaria ciudad donde el Señor nuestro Dios era adorado. Después de Cristo la luz del Evangelio comenzó alumbrar los países, y América es un caso elocuente. Pero al final será esto: “Satanás... saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro extremos de la tierra.” Las tinieblas espirituales que cubrieron la tierra antes de Cristo, volverán por un breve tiempo sobre las naciones. El ejército de los justos o cristianos, con los apóstoles a la cabeza, llevarían la luz del Evangelio a las naciones, pero otra vez y por un breve tiempo, se le permitirá al diablo oscurecer la tierra con el engaño del pecado.

Esta atadura. Observemos: “Prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el Diablo y Satanás, y lo ató por mil años,” no que le fueron quitados todos sus poderes de tentador o engañador o acusador de los hermanos, sino que se limitaron sus poderes con este solo objetivo, “para que no engañara más a las naciones” (v3), o que el avance del Evangelio en las naciones sería exitoso, aun cuando el Enemigo levantase fuerte oposición. Recordemos que el diablo es una criatura, o que su existencia y poderes dependen de Dios. Un caso: “¿No has hecho tú una valla alrededor de él (Job), de su

casa y de todo lo que tiene, por todos lados? Has bendecido el trabajo de sus manos y sus posesiones han aumentado en la tierra” (Job 1:10), esto es, que el diablo quería destruir a uno de los favoritos del Señor, pero no había podido porque no se le había permitido, o que todo intento del diablo contra Job sin el permiso divino era en vano. Desde el siglo IV hasta el siglo XV la tierra fue sumida en oscurantismo, las tinieblas de Roma cubrieron casi todo el mundo conocido, pero luego el Señor levantó a Lutero, y de las cenizas se cumplió la promesa: “Las puertas del Hades no prevalecerán contra mi Iglesia” (Mateo 16:18), esto es, Satanás ha sido atado. Dios ha dado al hombre y mujer Creyente el poder para resistir al Maligno y triunfar, y así está escrito: “En todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó” (Romanos 8:37). Recordemos esto, el misterio del Evangelio. Es un misterio.

Pregunta: ¿Por qué Dios permite estas cosas? No sabemos, y aun el mismo apóstol Pablo no sabía o no lo entendía, mire su respuesta: “Ahora vemos por un espejo, veladamente, pero entonces veremos cara a cara; ahora conozco en parte, pero entonces conoceré plenamente, como he sido conocido” (1 Corintios 13:12). No podemos explorar la sabiduría del Omnipotente, sino que sea nuestra actitud como el coro celestial: “¡Grandes y maravillosas son tus obras, oh Señor Dios, Todopoderoso! ¡Justos y verdaderos son tus caminos, oh Rey de las naciones!” (Apocalipsis 15:3). Muchísimas cosas hacen los padres sin explicarlas a sus hijos, cuanto más puede hacerlo el Creador, Padre Supremo y Señor del Universo.

Satanás es suelto de su Prisión

Leemos: “Después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo... Cuando los mil años se cumplan, Satanás será soltado de su prisión, y saldrá a engañar a las naciones” (v3,7). Este “poco de tiempo” es en comparación con el periodo estando atado. Aun siendo poco, será un tiempo terrible, el gran destructor dispone de poco tiempo, y él lo sabe. Mucho es más de la mitad, poco menos de la mitad. El tiempo exacto o aproximado, no sabemos, lo que sí sabemos es que será la última lucha o gran batalla, pero de muy corta duración. La única satisfacción de Satanás es oponerse a Cristo y Su Reino, y estando suelto se empleará a fondo con acentuada rabia para arrastrar consigo la mayor cantidad de personas, o llevar al tormento eterno lo más que pueda engañar. Pero por mandato divino un Ángel fue comisionado para atarlo y luego desatarlo, o que su poder es limitado, es una criatura, el Único Rey es el Señor Jesucristo: “El Cordero los vencerá, porque El es Señor de señores y Rey de reyes” (Apocalipsis 17:14). Y los creyentes podrán decir con jactancia: “Has reprendido a las naciones, has destruido al impío, has borrado su nombre para siempre jamás. El enemigo ha llegado a su fin en desolación eterna, y tú has destruido sus ciudades; su recuerdo ha perecido con ellas” (Salmos 9:5-6). ¡Cuán terrible pensamiento: “Desolación eterna.” Oigamos el sentir de los demonios cuando eran enfrentados por Cristo: “Gritaron, diciendo: ¿Qué tenemos que ver contigo, Hijo de Dios? ¿Has venido aquí para atormentarnos antes del tiempo?” (Mateo 8:29). Un día la ira del Cordero será derramada contra Satanás, los demonios y los impíos.

Pregunta: Si el desenfreno de inmoralidad, la sodomía, el aborto, la violencia y las herejías son eventos profetizados, ¿por qué luchar contra algo inevitable? La muerte también es algo inevitable, sin embargo somos mandados por Dios a luchar con diligencia y así preservar la vida. El pecado es algo inevitable, pero debemos mortificar los deseos de la carne y del pecado. El Cristiano no es conformista, sino lo contrario: **“Estad alerta, permaneced firmes en la fe, portaos varonilmente, sed fuertes”** (1 Corintios 16:13), esto es, trata de vivir, aun sepas vas a morir.

Pregunta: Enfoco este texto: **“Reinarán con Cristo por mil años”** (v6). ¿Dejará Cristo de reinar junto al Creyente? Estando Satanás suelto, ¿estaremos solos en la pelea? Para responder, preguntémosle al Señor Jesús; oiga Su promesa: **“He aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”** (Mateo 28:20).

Hoy vimos: Que está profetizado que el Dragón, diablo o Satanás será soltado de su prisión por un corto tiempo, y por el engaño del pecado impulsará a reyes, presidentes, gobernantes para promover el aborto, la sodomía, la violencia y herejías en todas las naciones. Sera un periodo de terrible tinieblas sobre la tierra.

APLICACIÓN

1. **Hermano: La Biblia es nuestro Libro de fe y práctica, y allí se nos indica qué hacer en toda situación.** No sabemos con certeza si el diablo ha sido suelto o sigue atado, no obstante sí sabemos estar viendo un desenfreno en la violencia, el aborto, la homosexualidad, la sensualidad, la mundanalidad, y las herejías. Ahora enfoquemos el consejo del profeta: **“Día de tinieblas y lobreguez, día nublado y de densa oscuridad... Tocad trompeta en Sion, promulgad ayuno, convocad asamblea”** (Joel 2:2,15). El remedio y protección divina viene bajo este manto de: Orar, ayunar y congregarse tanto como sea posible. Hagamos esto mismo.

2. **Amigo: La incredulidad es peor pecado que la homosexualidad, o el aborto.** Si tú pecas contra la ley, contra la justicia civil o la honestidad, en el Evangelio hay perdón para tu pecado. Pero si no crees o rehúsas el Evangelio de salvación, entonces para ti no hay remedio, porque has faltado contra la dulzura, y el tierno amor de Dios. Oye esta sentencia del Señor Jesús: **“Cualquiera que no os reciba ni oiga vuestras palabras... En verdad os digo que en el día del juicio será más tolerable el castigo para la tierra de Sodoma y Gomorra que para esa ciudad”** (Mateo 10:15).

Así que: ¡Amigo, ahora mismo reconcílate con tu Dios!

AMÉN